



Cada año asisten al evento investigadores de todo el país. /Foto: Cultura espirituana

Voces sinceras de la República

Tras la realización de la vigésima edición del Coloquio Voces de la República, este evento sigue distinguiéndose como uno de los más importantes espacios científicos del país

Lisandra Gómez Guerra

Pensar en ser únicos cuando de realización de eventos se habla resulta casi una quimera. Proponer, cada año, una convocatoria que motive siempre el envío de casi un centenar de investigaciones tampoco es cuestión fácil. Crear prácticamente una familia entre quienes esperan edición tras edición para reunirse en la tierra del Yayabo se torna poco común. Mas, el Coloquio Voces de la República ha roto con toda idea estándar y en dos décadas se ha afianzado en el panorama nacional como uno de los espacios de pensamiento más reconocidos y aplaudidos del país.

Carlos Gómez, vicepresidente de la filial espirituana de la Sociedad Cultural José Martí, considera categóricamente que el éxito del encuentro radica en dedicar sus jornadas al análisis holístico de una etapa de nuestra historia abordada hasta ahora sin todo el rigor científico, por lo que existe mucho desconocimiento.

“No solo han llegado propuestas de la política, como se supuso en una primera etapa, sino que desde diferentes tópicos como lo económico, social, cultural, militar, incluso con el tratamiento a personalidades nos hemos adentrado en una República que, como toda obra humana, tuvo aspectos positivos y negativos”, añade.

Por ello, el doctor Elvis Rodríguez Rodríguez, director de investigaciones del Instituto de Historia de Cuba (IHC), asegura que Voces de la República, rectorado por la filial espirituana de la Sociedad Cultural José Martí, se erige como un escenario vital en tiempos en que no pocos cantos de sirena pretenden generar ruidos para desestabilizar nuestro proyecto de país.

“Es la antesala de la Revolución, donde hubo pensamiento, acción, liderazgo, con personas interesadas en cambios y transformaciones. Hasta Sancti Spíritus vienen propuestas que nos develan sucesos locales, lo cual nos permite comprender la ocurrencia de fenómenos más complejos.

Muchas de las cosas que se hicieron en ese contexto motivaron la necesidad del cambio en el pensamiento, acción y conciencia, por lo que hoy estamos aquí”, expresa.

Sin duda, despojar las pesquisas y análisis de los prejuicios sobre esa época aseguró el primer éxito del espacio, distinguido entre los que se dedican a la reflexión científica en la actualidad.

“Voces... es vital para entender quiénes fuimos y dilucidar quiénes somos, porque hemos heredado mucho de ese período histórico. También incide en lo que aspiramos a ser. Lamentablemente, en no pocos espacios, sobre todo en Internet, consumido en su mayoría por la juventud, se ha empezado a construir muchas veces de forma artificial una memoria nostálgica del pasado tremendamente peligrosa. Y la denomino así porque muchas veces está vinculada a una percepción idílica que mira a esa República únicamente como un momento de esplendor y progreso de la nación. Su análisis objetivo nos sirve, además, para no repetirnos”, opina el doctor en Ciencias Filosóficas Maximiliano Trujillo Lemes.

A su juicio, los criterios que se entrecruzan y rompen con lo que más se ha divulgado sobre la República, siempre con un rigor científico, ya han afianzado el evento para que obtenga la categoría de internacional.

“Sería muy interesante conocer qué opinan quienes no residen en la isla de la Cuba republicana y ese contraste de criterios se aprovecharía para mostrarnos tal y como somos”, agrega el profesor trinitario de cuna, hoy docente de la Universidad de La Habana.

PASE DE PÁGINA

Igualmente, este Coloquio ha logrado congrega investigadores, historiadores, profesores y periodistas, porque sus memorias no quedan solo en la oralidad. Contra obstáculos objetivos y subjetivos, sus principales investigadores han publicado ya 12 ediciones del texto que reúne los estudios de mayor valía presentados en sus dos décadas de existencia.

Con sello de Ediciones Luminiaria, el libro resulta un impulsor imprescindible para la presencia de numerosas personalidades.

Así opina Pedro León Llano, profesor de la Universidad de Artemisa y autor de uno de los materiales que se puede hojear en la edición presentada en el XX Coloquio Voces de la República.

Asistente desde el 2013, este investigador asegura haber encontrado una comunión de pensamientos que irradia una energía inspiradora para acompañar a las más jóvenes generaciones, ávidas de conocer y comprender el pasado y presente de la nación.

“Hay muy buena organización y el programa siempre te sorprende. Este espacio tiene un carácter académico porque, primero, investigas, obtienes resultados y, luego, captas ideas para futuras investigaciones”, concluye.

DOS DÉCADAS SÍ SON...

Al pasar revista a estos 20 años de vida del Coloquio Voces de la República, Juan Eduardo Bernal Echemendía (Juanelo), uno de sus máximos gestores, se estremece porque ha sufrido en carne propia lo real y maravilloso que supone sacar adelante un evento con la asistencia de participantes de casi todo el país. Mas, se regocija al comprobar que la idea surgida en los finales del pasado siglo hoy está más que viva.

“Me reconforta ver cuántos rostros jóvenes participan. Además, este año como extensión del evento, en los municipios de Yaguajay, Jatibonico, Cabaiguán, Fomento y Trinidad, así como en todos los clubes de Sancti Spíritus, se realizaron acciones teóricas y artísticas mediante las cuales se habló, prematuramente, de la República”, asegura.

¿Retos?

“Mantener un evento anualmente, a pesar de las dificultades y limitaciones siempre ha sido posible porque la mayoría de las instituciones culturales nos han ofrecido su apoyo incondicional. Los organizadores que vengan tendrán seguramente la responsabilidad de que siga existiendo”.

Cuando el sonido se torna luz

A 20 años de inaugurada la emisora municipal de Sancti Spíritus, su colectivo apuesta por reflejar el palpitar de la añeja villa

18 de mayo de 1998: un sueño se hizo realidad. Un sonido diferente surcó el éter para convertirse en luz. *Radio Vitral*, la emisora de la cuarta villa de Cuba, tocó las puertas de cada casa y, pasado el tiempo, se convirtió en fiel compañera de varias generaciones de espirituanos.

Gestada como necesidad de reflejar con fidelidad todo el rico patrimonio tangible e intangible de tantos años de historia, quien fungía como director de la cadena provincial de radio entonces, Carlos Rafael Diéguez, puso todo su empeño para que, contra viento y marea, emergiera el gran anhelo.

“Lo ideé en mi trayecto de Holguín a Sancti Spíritus. Ya existían emisoras municipales en otros territorios del país y la de aquí lo necesitaba. Primero, fue un suplemento informativo de la radio provincial, luego de muchos papeles, trámites en un contexto económico complejo y lucha contra las incomprensiones de la dirección del Instituto Cubano de Radio y Televisión, pudimos declararla como un medio de comunicación”, añade con nitidez a la distancia de 20 años.

Junto a todo ese bregar formal, en uno de los estudios de *Radio Sancti Spíritus*, hombres y mujeres cocinaban día a día ideas para generar contenidos que construyeron un sello propio del nuevo espacio que llegaba por la frecuencia de AM, mediante un transmisor de una cadena nacional.

Los primeros materiales formaron parte de un programa que, incluso, se mantuvo en sus emisiones iniciales sin nombre, hasta que poco a poco toda la vorágine tomó cuerpo, según rememora Damaris Álvarez Pérez, testigo de aquellas jornadas y aún fiel a cada momento en que *Radio Vitral* sale al aire.

“Teníamos muy claro que queríamos trabajar. Por eso, un tiempo

después se le dio forma a la programación, que en un primer momento tenía una duración de siete a diez de la mañana. Desde el inicio nos propusimos siempre responder al perfil cultural que defendemos”, refiere quien actualmente funge como asesora.

Contar 20 años de historia pudiera parecer fácil, pero bien sabe ese colectivo cuánto ha significado mantener en el éter una propuesta diferente, atractiva e identitaria. Y quizá lo ha logrado, porque desde su propia génesis ha sido escuela formadora de amantes a la radio, quienes en sus estudios y redacciones han encontrado el sitio justo para sacar fuera de sí sus mundos interiores.

Después de ser reconocida como un medio de comunicación oficial, el estudio de la planta provincial se hizo pequeño. La propia necesidad de ser el corazón de su ciudad obligó aplanarse en un céntrico espacio, ubicado frente al parque Serafín Sánchez Valdivia, hasta que hace poco, en busca de mejorar el confort, se acomodó en Independencia No. 107 A, entre Agramonte y Don Marcial de Valdivia. Desde allí *Radio Vitral* es otra casa para esa audiencia que se acompaña por sus productos comunicativos de siete de la mañana a tres de la tarde.

Una constante retroalimentación ha afianzado esa confianza entre quienes mediante el micrófono intentan dibujar cada segundo de la urbe y quienes del otro lado de los radioreceptores escuchan atentamente. Verdadero reto en tiempos de multimedialidad y transmisiones en audio real por Internet.

Parecerse mucho más a esa población y a Sancti Spíritus; no perder la identidad y el sello propio serán por siempre las máximas a seguir por esa emisora y su joven colectivo que con solo dos décadas ha sabido dar luz a sus sonidos. (L. G. G.)



Radio Vitral se mantiene en el éter para reflejar el acontecer del municipio de Sancti Spíritus. /Foto: Tomada de Facebook